



## El dolar un activo de refugio en la economia bipolar

Política Internacional, 25/11/2011

### Confesiones

La incapacidad manifiesta de los líderes políticos de la eurozona, que primero ocasiono la crisis económica por la que atraviesan sus países y luego en consecuencia para frenarlas, provocada por ellos mismos al dar rienda suelta al endeudamiento público y por ende al déficit fiscal, circunstancias ambas que siguen causando estragos ya no solo es su naciones sino en casi toda la economía mundial, un contagio que trasciende a la geografía del viejo continente, sin embargo y a pesar de que la infección se había propagado hasta los Estados Unidos y que los políticos de ese país, inmersos en la competencia pre electoral por la presidencia, habían desatendido inicialmente el tema, tienen ahora un respiro gracias al fortalecimiento de su moneda, que para los mercados es la única que aporta márgenes de seguridad.

A pesar de la irrupción de economías emergentes en los últimos años, ninguna ha sido capaz todavía de superar la presencia de los bonos del tesoro norteamericano, que continúan siendo la inversión más socorrida, eso provoca en consecuencia, que a pesar de su déficit fiscal y el exiguo crecimiento del país, estamos hablando solo del dos por ciento, el dólar se erija como lo ha sido desde hace más de un siglo, en la moneda que establece la paridad y el equilibrio global.

En Estados Unidos se discute en el congreso, la aprobación de recortes al presupuesto por uno punto dos billones de dólares en los próximos diez años, el presidente Barack Obama, quien por ciento parece estar recuperando rápidamente su popularidad, toda vez que esta semana los sondeos de opinión arrojan que Obama, aventaja al menos en una proporción de dos a uno, a sus rivales por la presidencia, ha declarado que vetara cualquier intento del congreso por incluir en los recortes señalados, los gastos en materia social y de defensa.

Probablemente la nueva ola de popularidad del presidente Obama se debe al hecho, de que las primeras medidas que su administración implemento para evitar caer en la recesión, están empezando a dar resultados tangibles, Estados Unidos es un enfermo de bipolaridad económica, que está respondiendo satisfactoriamente al tratamiento y comienza a mostrar los signos de lo que será una lenta, pero casi segura recuperación. Sin embargo la otra enferma del mismo padecimiento, la comunidad económica europea, no ha recibido ninguna dosis de esa medicina, por tanto su mal se agudiza y de seguir así tendrá que ingresar a terapia intensiva muy pronto.

El factor esencial de la estrategia para la recuperación norteamericana es conservar la confianza de los mercados y los inversionistas, la deficiente conducción de la crisis en Europa, fortalece su desempeño, porque independientemente de la crisis motivadas inicialmente en las economías griega e irlandesa, esta se ha propagado por España, Portugal, Italia y Bélgica y está a punto de tocar a Francia, país considerado junto a Alemania como los dos gigantes de Europa.

En los mercados ha trascendido que la calificadora Moodys está por presentar un reporte en el cual degradara la calificación crediticia de Francia, un duro golpe que en contraste consolida la imagen de seguridad de la moneda norteamericana.

Francia ha abusado del gasto en materia de asistencia social a efecto de la generación de escenarios políticos que favorezcan la posición del presidente Nicolás Sarkozy, sin embargo está gastando mucho más de lo que puede y debe en esa asignatura,

para mantener un nivel de aceptación que más bien se circunscribe a lo electoral y no a lo económico, una política paternalista que en el populismo está llevando el riesgo del desequilibrio.

Estas circunstancias y la baja expectativa de soluciones provenientes de Europa, han producido una vuelta al origen, la compra de bonos del tesoro norteamericano y con ello un nuevo brío para el dólar. Precisamente por eso apuntábamos, que el factor confianza le está devolviendo la primacía a la economía de nuestro país vecino.

Ahora bien todos estos elementos, tarde o temprano tendrán un efecto en México, aunque hay que reconocer que hasta ahora los pronósticos de Agustín Carstens, gobernador del banco de México han resultado certeros, incluso han sido mucho más positivos de lo que realmente se pudiera haber esperado en su momento.

La economía mexicana ha cerrado este último trimestre con un crecimiento del producto interno bruto del cuatro punto cinco por ciento, un punto más de lo que se pensaba, fundamentalmente a una reactivación del mercado interno, más que de las exportaciones, en una columna anterior en este espacio comentábamos que la alternativa de México estaba en su mercado interno, hoy las cifras lo demuestran, mediante un importante incremento en dos sectores fundamentales, el de los servicios y el agropecuario, a pesar de la peor sequía en décadas en el norte del país, el campo mexicano está experimentando un excelente momento y eso influye en las cifras nacionales, aun y cuando eso es otro síntoma de la bipolaridad, en un país como el nuestro con cincuenta y tres millones de pobres, termina por resultar que es el campo el segmento con los mejores indicadores.

Eso sin descontar que en el previo del proceso electoral federal del año siguiente, comenzara a notarse una impresionante derrama de recursos vinculados a las campañas políticas, en México el proselitismo electoral es un gigantesco negocio, cuya característica principal se relaciona precisamente con grandes flujos de circulante.

El riesgo de recortes en el presupuesto gubernamental norteamericano, evidentemente puede significar una suerte de contracción para nuestras exportaciones, pero si esta coyuntura se contrasta con la dinámica del mercado interno, existe una gran posibilidad de que no entremos en la escalad de una recesión.

De hecho dada nuestra enorme dependencia del mercado norteamericano, hoy podríamos afirmar que hemos pasado satisfactoriamente la primera prueba, aun y cuando la paridad cambiaría ubica hoy al dólar en poco más de catorce pesos y que la bolsa mexicana de valores ha perdido un promedio de dos puntos en sus operaciones, estas cifras no pueden considerarse tan alarmantes si se comparan con lo que está sucediendo en Europa.

La errática conducción financiera de los gobiernos europeos, abre la posibilidad de mercado para México, de entrada la devaluación del euro en relación con el dólar, nos hace mucho más competitivos en el plano internacional y siguiendo la tendencia que ahora mismo está beneficiando a los Estados Unidos, el mercado mexicano es en este momento mucho más confiable para la inversión, que la mayoría de de los países que integran el mercado común europeo.

Seguramente esta situación no durara permanentemente, de cualquier manera además de reducir el riesgo de una crisis local, la debilidad europea y los esfuerzos del gobierno de Barack Obama para evitar la recesión, nos permiten pensar que la economía mexicana no tendera a contraerse, al menos mantendrá los niveles mínimos de crecimiento, suficientes para aguantar el vendaval, es decir cerrando el año con un promedio de crecimiento del tres punto ocho por ciento.

Le corresponderá al nuevo gobierno federal, establecer las políticas para que esta situación no solo sirva de salvaguarda, sino para poder plantear mecanismos más agresivos de crecimiento, porque si bien es cierto que hasta ahora nos ha ido bien, no podemos seguir dependiendo de factores internacionales sin hacer la parte que nos corresponde y hay todavía pendientes muchas reformas estancadas en la burocracia legislativa, que urgen de una resolución para poder replantear nuestros propios escenarios, depender más de nosotros mismos, que es igual a consolidar la independencia económica.

[guillermovazquez991@msn.com](mailto:guillermovazquez991@msn.com)

twitter@vazquezhandall